

**DIÁ-
LOGOS
INFOR-
MA-
LIS-
TAS**

RAFAEL CANOGAR VISITA A PABLO SERRANO

La segunda mitad de los años cincuenta del siglo XX es un momento de despertar en el arte español.

Una joven generación de artistas se abre paso en el yermo panorama cultural que se arrastra desde el final de la guerra civil, y protagonizan una renovación plástica. Reclaman un compromiso con la abstracción y propugnan un arte «recio, profundo, grave y significativo».

La exposición propone un diálogo entre dos de los protagonistas de este movimiento, el escultor Pablo Serrano (Crivillén, Teruel, 1908-Madrid, 1985) y el pintor Rafael Canogar (Toledo, 1935). Se centra en su producción entre 1957 y 1963, periodo en el que comparten intereses en torno a la creación, mantienen estrecha relación personal y coinciden en numerosas convocatorias nacionales e internacionales.

En 1957 ambos son miembros fundadores del grupo El Paso junto a Luis Feito, Juana Francés, Manolo Millares, Manuel Rivera, Antonio Saura y Antonio Suárez; en su manifiesto fundacional se declaran como «un grupo de artistas que se han reunido para vigorizar el arte contemporáneo español».

En 1960, las obras de los dos artistas se presentan en la exposición *New Spanish painting and sculpture* celebrada en el Museo de Arte Moderno de Nueva York, y en 1961 en *The Pittsburgh International Exhibition of Contemporary Painting and Sculpture*, presentada en el Carnegie Institute de Pittsburgh, entre otras.

**IAA
CC** **PABLO
SERRANO**
Instituto Aragonés
de Arte y Cultura
Contemporáneos

Paseo María Agustín, 20. Zaragoza, España.
T 0034 / 976 280 659
www.iaacc.es

Horario:
De martes a sábado de 10 a 14 / 17 a 21 h
Domingos y festivos de 10 a 14 h

El museo permanecerá cerrado todos los lunes no festivos

Síguenos en facebook.com/IAACCPSEERRANO/
Twitter @IAACCPSEERRANO
Instagram @iaaccpserrano

 **GOBIERNO
DE ARAGON**

**DIÁ-
LOGOS
INFOR-
MA-
LIS-
TAS**

RAFAEL CANOGAR VISITA A PABLO SERRANO

**27
MARZO
2023
-
29
ENERO
2024**



1

A finales de los años cincuenta **Rafael Canogar** descubre el informalismo, una pintura de acción donde a través del gesto automático, del trazo violento, se expresaban los estados de ánimo. Una vía para canalizar su conciencia social y política, y un instrumento idóneo para romper las estructuras tradicionales y expresar libertad.

Por su parte, **Pablo Serrano** había regresado de Uruguay en 1955. El conocimiento del camino abierto por el escultor Julio González, unido a un viaje que realiza por Europa, son experiencias que despiertan en el artista una inquietud que desemboca en formas cada vez más expresionistas. Desarrolla su serie *Hierros*, esculturas formadas por chapas de hierro, clavos de derribo y piedras, que ensambla y suelda en una acción que denomina «ordenación del caos».



2

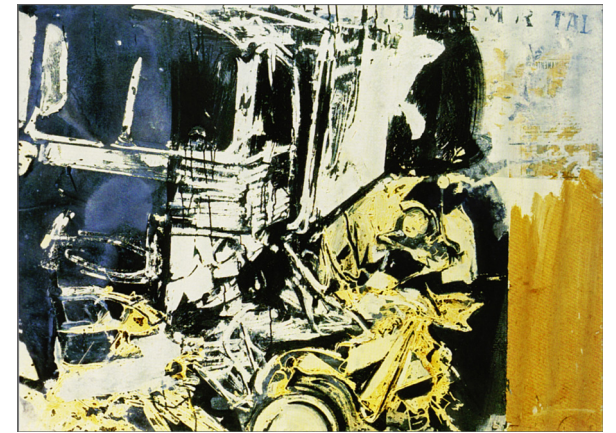
En 1962 Pablo Serrano y Rafael Canogar fueron seleccionados para participar en la XXXI Edición de la Bienal de Venecia; este hecho supone un gran reconocimiento a su trayectoria.

Pablo Serrano expone la nueva serie en la que estaba trabajando, *Bóvedas para el hombre*. El escultor reflexiona: «En el fondo de la cuestión, el hombre no es ni más ni menos que el animal en busca de la cueva para su refugio. La limitación de su espacio, como principio y fin, comienza en el vientre de la madre para terminar en el vientre de la tierra». Estas esculturas con aspecto rocoso, a modo de cuevas, en las que con frecuencia encontramos huellas de ladrillo como una clara referencia a la construcción, son espacios de seguridad para el hombre ante la angustia vital.

Para Canogar, por otro lado, el informalismo había dejado de ser el instrumento idóneo de comunicación. En palabras del artista: «El informalismo, la estética que había dominado casi por entero el panorama de los años sesenta hacía aguas. Fueron muchos los artistas abstractos, informalistas como yo, que sintieron la necesidad de un cambio. Lo que nos había parecido la absoluta libertad, terminó pareciéndonos una cárcel, insuficiente para comunicar y expresar la tensión de la realidad, de la nueva conciencia social y política que despertaba en el mundo».



3



4

Su pintura evoluciona desde los lenguajes herméticos del informalismo hacia una pintura que muestra referencias contemporáneas, la vida tal y como es, basándose fundamentalmente en imágenes extraídas de la prensa. «Cuando empleo, por ejemplo, imágenes de accidentes de automóvil quiero hacer inmediatamente visible la indiferencia del hecho en sí mismo. No quiero cargar el acento dramático en el hecho sino en la indiferencia de la Naturaleza por sus criaturas».

Ambos autores, comprometidos con el ser humano y con el contexto social y político en el que viven, desarrollan modernas poéticas basadas en sólidas posturas éticas. Protagonizan una renovación en el «aletargado» mundo cultural español, que alcanza una gran proyección en el ámbito internacional.

1. Rafael Canogar en su estudio en 1958.
Archivo Rafael Canogar.
2. Pablo Serrano en 1956 con su obra *Hierro y escoria*.
Archivo Pablo Serrano, IAACC Pablo Serrano Zaragoza.
3. Pablo Serrano. *Bóveda para el hombre n.º 13*, 1961.
Bronce. Fundición y patinado. Colección particular, Madrid.
4. Rafael Canogar. *Accidente*, 1963.
Óleo sobre lienzo. Colección Mariano Yera.